

Comunidad Valenciana: a la expectativa

por **Josep Antoni Fluixà***

La nueva situación política en la Comunidad Valenciana, con el cambio del partido en el poder, ha obligado a las editoriales a mantenerse a la expectativa y ha planificar de forma prudente sus estrategias, a la espera de que el gobierno autónomo defina la política lingüística y cultural que va a aplicar. A pesar de todo, el año de incertidumbres se ha superado de manera digna y bastante activa, y no solo se han afianzado un poco más las editoriales existentes, sino que han aparecido nuevas empresas editoras y nuevas colecciones decididas a vitalizar la LIJ en valenciano.



ESPERANÇA MARTÍNEZ MOLINA, EL VELIT DE LA SAFOR, MARFIL, 1996.

La literatura infantil y juvenil en la Comunidad Valenciana, durante el periodo que va del segundo semestre de 1995 al primer semestre de 1996, muestra una situación de total continuidad respecto a la analizada y reseñada el año anterior. En consecuencia, se puede observar que la producción literaria, en términos numéricos, continúa estancada y que, en general, las editoriales actúan con cautela. Tratan, eso sí, de afianzar sus propuestas y colecciones con nuevos títulos y con estrategias comerciales que buscan, sobre todo, la solidaridad y fidelidad de los profesionales de la enseñanza. La competencia es cada vez más fuerte —y más aún si tenemos en cuenta que la penetración en el mercado valenciano de las grandes editoriales estatales continúa en aumento—, lo que obliga a las editoriales valencianas a plantear y estudiar muy bien sus estrategias de crecimiento. Unas estrategias que también, en parte, se han visto afectadas por la nueva situación política creada en la Comunidad Valenciana después de las últimas elecciones autonómicas, ya que, sin duda, las editoriales se han sentido obligadas a planificar de una forma prudente, olvidándose, incluso, momentáneamente de su necesaria vitalidad renovadora, para actuar a la expectativa de las repercusiones de un

hipotético cambio en la política lingüística y educativa de la Generalitat Valenciana.

El mundo editorial

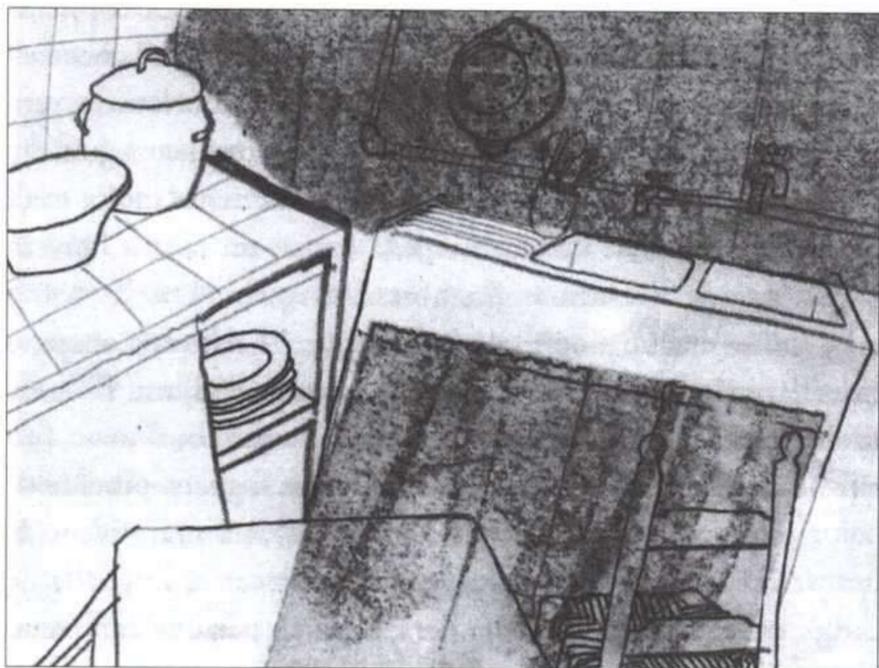
No obstante, las editoriales, en general, han superado este último año lleno de incertidumbres de una manera bastante digna y activa, demostrando así su firme voluntad de potenciar la literatura infantil y juvenil y de trabajar en favor de la normalización lingüística de los valencianos. Naturalmente, cada una lo ha hecho en consonancia con sus posibilidades económicas y en relación con su mayor o menor presencia en el mercado valenciano.

La editorial Tabarca Llibres, por ejemplo, ha centrado sus esfuerzos, en los últimos dos años, en la edición de libros de texto y en la publicación de materiales didácticos complementarios de cara a la implantación de la ESO —entre los que, quizá, podríamos destacar los cuadernos de la colección Panorama de los Lletres, elaborados por Josep Palomeiro—, pero no ha querido renunciar a estar presente en el ámbito de la literatura juvenil y ha publicado, en la colección Tabarca Narrativa, el libro de Rafa Gomar titulado *En blanc i negre*, que

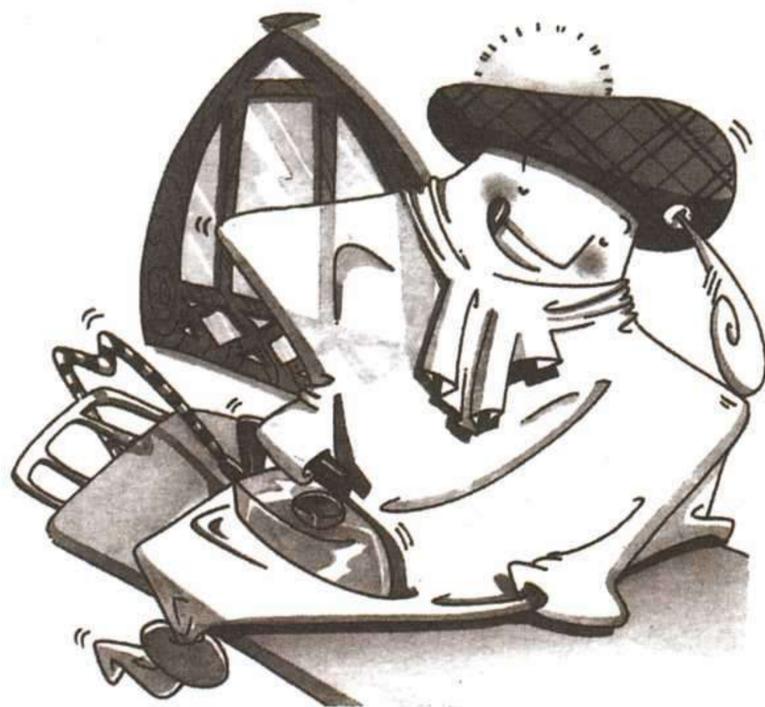
retrata la vida de un niño de pueblo durante un año y que supone, también, un esfuerzo por recuperar una gran parte del habla y del vocabulario tradicional de los valencianos, cada vez más amenazada por las nuevas formas de vida urbanas.

Edicions Camacuc, por su parte, en un intento por superar las graves dificultades que atraviesa, se mantiene obstinada en su empeño de continuar con la revista infantil *Camacuc*, a pesar de la retirada de la subvención que antes le proporcionaba la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia y que significaba, en la práctica, su supervivencia. Desgraciadamente, su decidida voluntad de permanencia se hace presente sólo en la reedición de títulos, ya que en el periodo analizado únicamente ha editado un libro destinado al público infantil, del cual hablaremos más adelante, cuando estudiemos la obra de los autores más destacados del panorama literario.

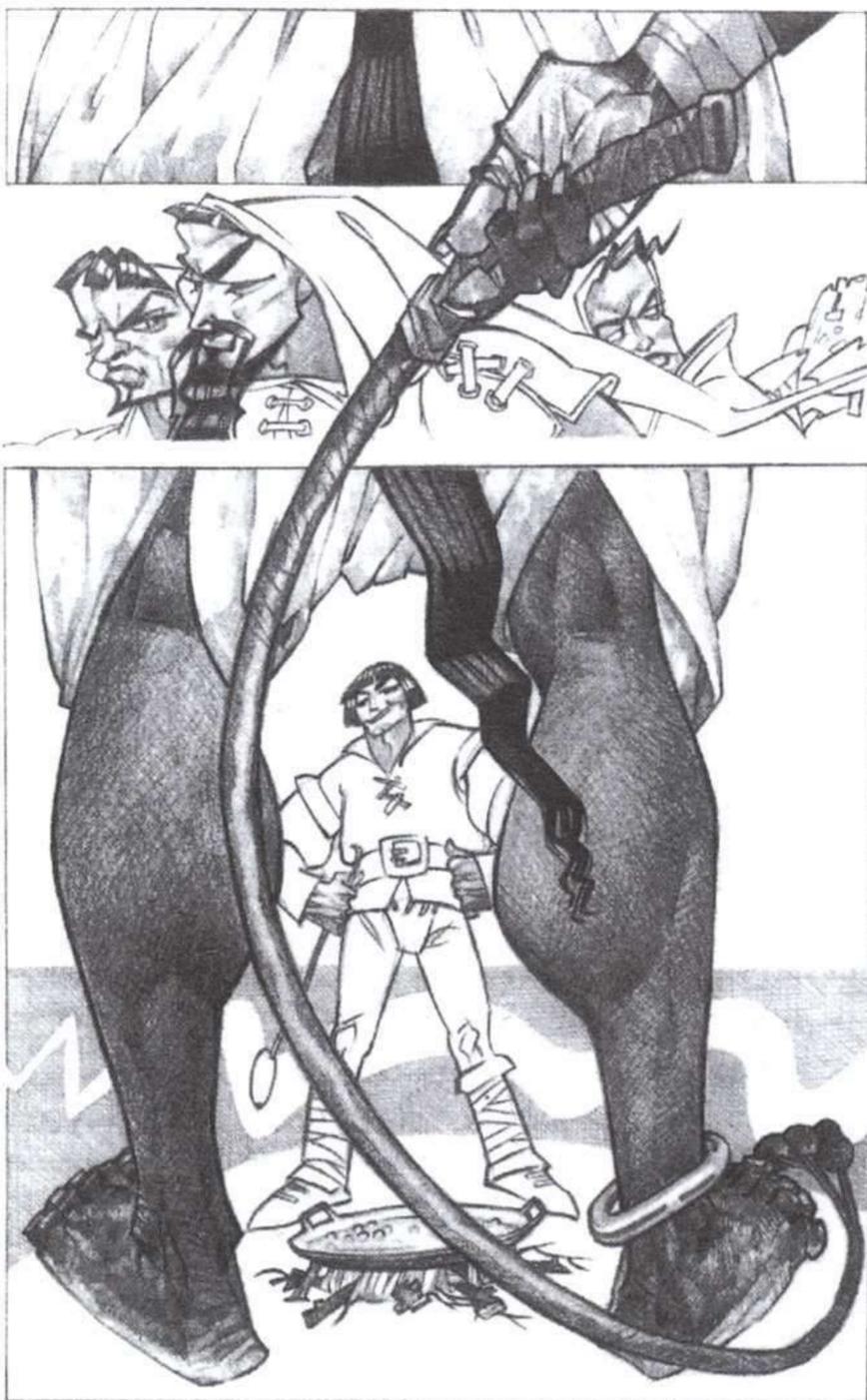
Otras editoriales, por el contrario, han continuado manteniendo la vitalidad de todas sus colecciones, aunque de la misma manera que lo hacían ya durante el periodo anterior. Es decir, de una forma regular y midiendo los esfuerzos económicos con realismo. Marfil, por ejemplo, añade a su colección La Carrasca un nuevo título, *El vellet de la Safor*, de



NINA LL. PETERS, EN BLANC I NEGRE, TABARCA, 1995.



R. CRESPO/E. SOIER, FANTASMÀTIC, AFAGUARA, VORAWAR, 1995.



FRANCESC SANTANA, RONDALLES VALENCIANES, TÁNDEM, 1995.



MABEL RAMOS, LA WITCHIE FA UN ENCANTERI, EDICIONS DEL BULLENT, 1995.

Jordi Raül Verdú, un libro con el que el autor consigue alcanzar un estilo cada vez más adaptado a su temática habitual: el mundo de los cuentos tradicionales y la fantasía popular. Y en este mismo grupo, quizá, resulte conveniente reseñar el trabajo de Denes Comercial que mantiene con constancia sus colecciones, gracias, sobre todo, al empeño de Vicenta Ferrer Escrivà, autora del libro *Una pregunta vull fer...*, publicado en la colección Les Nostres Tradicions, y de la biografía *Nicolau Primitiu Gómez Serrano*, editada en la colección Biografies. Vicenta Ferrer pretende

siempre en sus libros recuperar la tradición oral de la literatura infantil valenciana, a través de la creación de adivinanzas, refranes y descripciones de costumbres. También en Denes Comercial se ha publicado, dentro de la colección Contes de Tots, el libro *Vosaltres escriviu*, que reúne los cuentos ganadores de los Premios Literarios del CP «Victor Oroval» de Carcaixent, y que son una muestra de como la literatura escrita por niños puede servir también de lectura infantil.

Nau Llibres, por su lado, continúa su colección L'Abellot Blau con tres nue-

vos títulos, y Bruño incrementa la serie valenciana de su colección Alta Mar con una traducción interesante, el libro de la escritora canadiense Suzanne Martel titulado *Surreal 3000*, y reedita el libro de Mercé Viana, *El fantasma poruc de Vineifuig*, inicialmente editado en la serie catalana de la misma colección.

Vitalidad de las editoriales líder

Finalmente, para rematar el panorama editorial valenciano, tenemos que hacer referencia a una serie de editoriales que,

aunque hayan respondido también a la tendencia general descrita anteriormente de continuidad y de prudencia a la expectativa, simbolizan la línea de flotación sobre la cual descansa el peso mayor de la literatura infantil y juvenil en la Comunidad Valenciana. En este grupo debemos reseñar la actividad de Tres i Quatre, Voramar, Edicions del Bullent, Tàndem Edicions y Edicions Bromera. De todas estas editoriales, la

primera es, sin duda, la de menor incidencia en el campo de la literatura infantil y juvenil, porque su trabajo se ha centrado, desde siempre, en la literatura de adultos. No obstante, mantiene



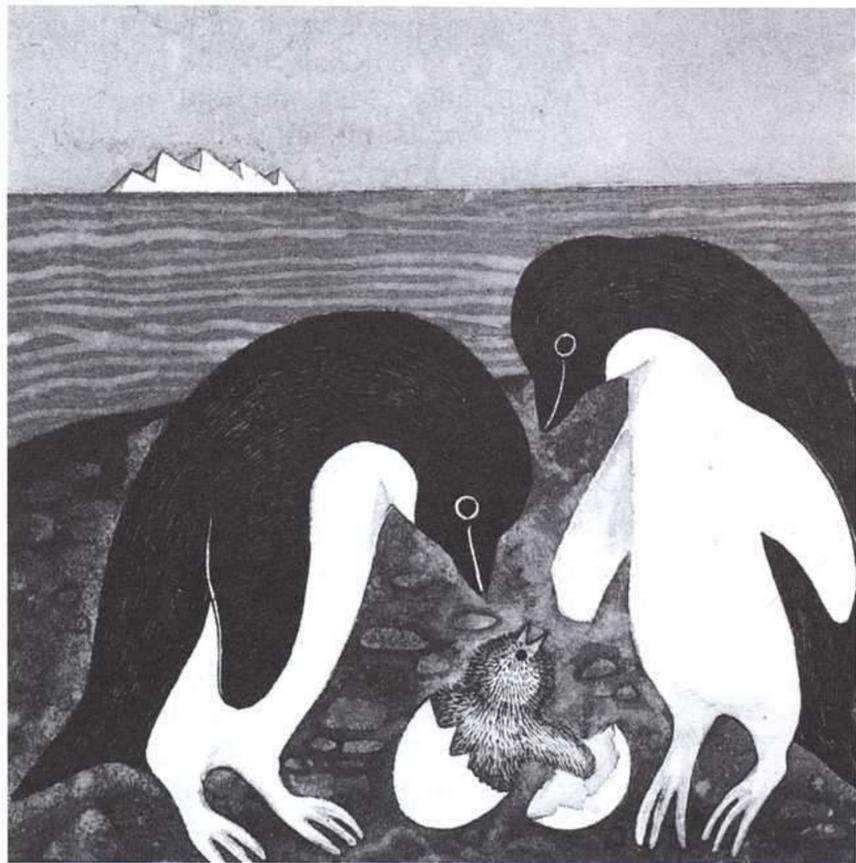
ENRIC SOLBES, ANÀDIA, LA CIUTAT SUBMERGIDA, BROMERA, 1996.



SANDRA LÓPEZ, PER AIXÒ ESTEM ELS AMICS, EDICIONS DEL BULLENT, 1995.

abierta una línea editorial de libros de lectura destinada a los estudiantes de Educación Secundaria y, en este sentido, debemos reseñar la publicación de los libros *Els Borja en un xip* de Oriol Vergés, *Cabrera* de Víctor Decofrens, *Homicida* de Josep Gòrriz, *La fúria dels herois* de Màrius Serra, y *Collita verda*, que reúne las narraciones ganadoras de la 10 edición del Premio El Gos i la Tortuga para estudiantes de 3º de BUP i COU, convocado por el Ayuntamiento de Benidorm, así como la reedición de la novela de Xavier Moret, *L'americà que estimava Moby Dick*, todos ellos publicados dentro de la colección El Grill. También ha aumentado la colección Llibres Clau, con la publicación de una adaptación selectiva de la obra clásica de Nathaniel Hawthorne, *La lletra escarlata*.

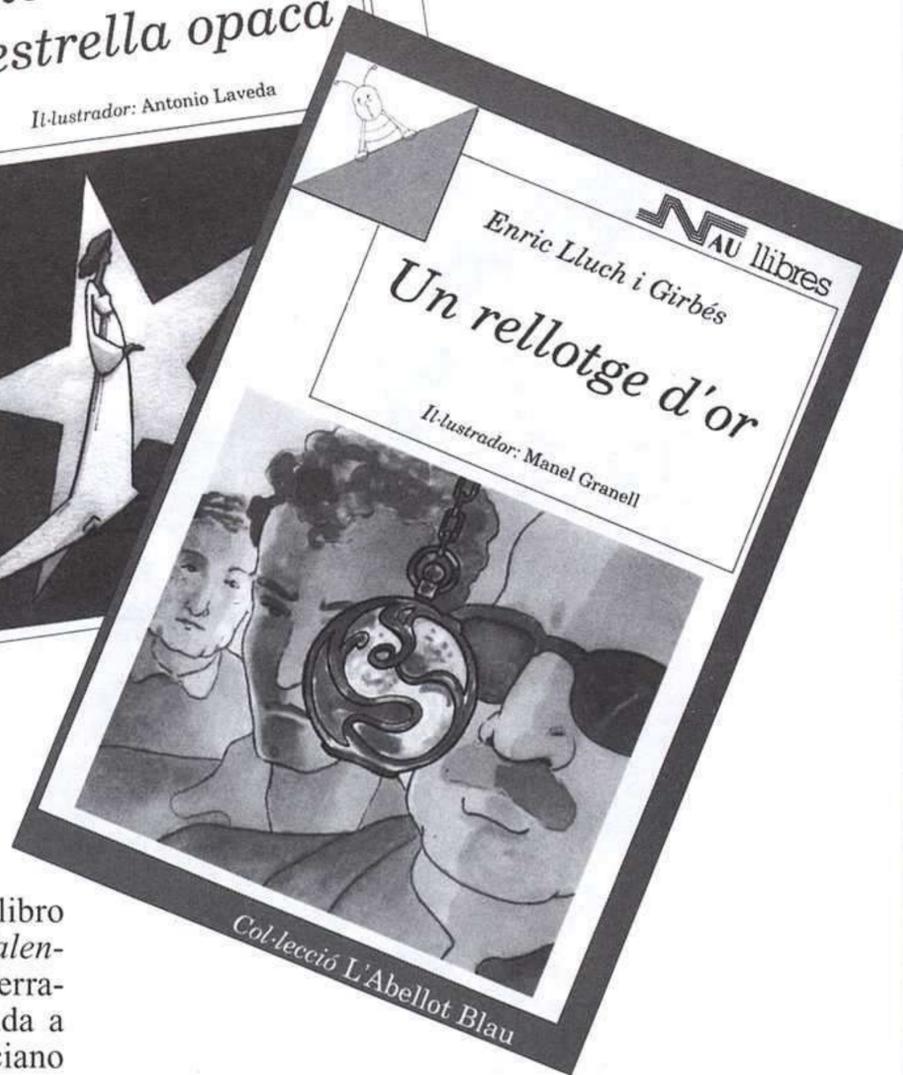
Voramar, por su lado, no ha defraudado las expectativas generadas a raíz de su irrupción, durante el periodo pasado, en el panorama literario valenciano. Su política editorial ha continuado en la misma línea de compaginar la publicación de buenas traducciones de autores conocidos —Roald Dahl, Marilar Aleixandre, Marie Féraud, Fernando Martínez Gil, Jordi Sierra, etc.—, con la edición de obras originales de autores valencianos como Joan Pla y Mercé Vianna. También Edicions del Bullent ha ido consolidando satisfactoriamente su línea de renovación editorial iniciada en 1993 y, sobre todo gracias a la modernización de sus diseños efectuada en años anteriores, ha logrado mejorar la calidad literaria y el interés de los textos que publica en todas sus colecciones: Cavallet de Mar, Estrella de Mar, El Gat en la Lluna y Esplai. Además, los dos premios literarios que organiza y convoca la editorial cada año se han convertido en los más importantes de la Comunidad Valenciana en su especialidad. No en vano, el conocido y premiado escritor mallorquín Miquel Ferrà resultó ganador del Premio de narrativa juvenil Enric Valor 1995 con su novela *L'espia dimonis*, y Estrella Ramon, la escritora de Tortosa que, últimamente, ha demostrado tener una enorme y prolífica capacidad de escritura, se adjudicó el Premio Carmesina de narrativa infantil 1995 con su cuento *La Witchie fa un encanteri*.



FIONA MOODIE, EL PINGÜI, TÁNDEM, 1996.



Il·lustrador: Antonio Laveda



Il·lustrador: Manel Granell

Col·lecció L'Abellot Blau

Digno de destacar durante este último año, ha sido el esfuerzo realizado por Tàndem Edicions, sobre todo si se tiene en cuenta que durante el periodo anterior su producción parecía estancada. Prácticamente, ha aumentado todas sus colecciones con nuevos títulos, entre los cuales, quizá, sería necesario citar las tres novedades de la colección La Rata Marieta —*Marieta conductora*, *Marieta s'enfada* y *Marieta fotografa*—, fruto de la colaboración entre la escritora Fina Masgrau y la ilustradora Lourdes Bellver. Probablemente se trate de la colección más atractiva e interesante que existe actualmente en la Comunidad Valenciana destinada a los lectores más pequeños.

Pero de Tàndem Edicions es necesario reseñar también la atención especial que ha dedicado, durante este último año, a la obra del escritor valenciano Enric Valor, del cual ha reeditado la narración popular *Esclafamuntanyes*, en forma de álbum bellamente ilustrado por Francesc Santana, y ha concluido la edición de sus *Rondalles Valencianes*, adaptadas por Rosa M. Serrano, con la publicación de los volúmenes séptimo y octavo. En este sentido, conviene citar también, aunque no se trate de una obra de lectu-

ra infantil, la publicación del libro *Noves lectures de les Rondalles Valencianes* de Gemma Lluch y Rosa Serrano, porque de alguna manera ayuda a releer la obra del escritor valenciano más veterano.

Y por último, hemos de referirnos a Edicions Bromera que, en cierta forma, continúa liderando el panorama de la literatura infantil y juvenil en la Comunidad Valenciana aunque, probablemente, su producción haya disminuido respecto a la del periodo anterior. Disminución provocada, en parte, por la atención prestada por la editorial a sus colecciones de literatura de adultos. No obstante, conviene citar la publicación, para los más pequeños, de cuatro nuevos títulos de la serie «La Sirena» de la colección El Micalet Galàctic —*Agrana que agranaràs* de Renada Mathieu, *Dit a dit en fan deu* de Jordi Vinyes, *La bruixa neta de Joma* y *Què seré quan siga fadrina?* de Elisabet Abeyà—, editados con la colaboración de La Galera y adaptados lingüísticamente al estándar oral propio de los valencianos.

Otros aspectos a tener en cuenta por lo se refiere a la producción de Edicions Bromera es la buena marcha de les co-

lecciones Micalet Teatre y Espurna, así como la interesante traducción que Pasqual Alapont ha realizado del *Tartari de Tarascó* de Alphonse Daudet, publicada en la colección A la Lluna de València, que se presenta con un diseño totalmente nuevo.

Nuevas colecciones

Pero todo este panorama editorial claramente conservador y con el peligro hipotético de unos cuantos signos externos de carácter desestabilizador, no parece desanimar a aquellos que se empeñan, afortunadamente, en renovar y vitalizar el mundo de la edición valenciana. Por eso, aunque parezca mentira, se inauguran nuevas colecciones y editoriales. Tàndem Edicions, por ejemplo, ha iniciado la colección Les Quatre Estacions, con textos de Teresa Duran, con los que pretende diversificar el tipo



MIRIAM JORDÀ BERMELL, ALES DE PAPALLONA, INSTITUT MUNICIPAL DE CULTURA, 1995.

de lectura destinado a los más pequeños. Se trata de una colección de carácter divulgativo sobre la vida de los animales: *El pingüí, El ratolí, El gat, La rabosa, La gallina, L'ós blanc, La papallona y El gibó*.

La editorial Edelvives, finalmente, se ha decidido a sacar la serie valenciana

de su colección Ala Delta, como lo habían hecho ya antes otras editoriales estatales y ha publicado cinco libros, dos de los cuales son traducciones de los escritores gallegos Xoan Babarro y Ana Expósito Valle. Su línea editorial, lógicamente, sigue los criterios de las otras series estatales de la misma colección y,

por tanto, puede jugar un papel importante en la potenciación de los autores valencianos. Más modesta es, por el contrario, la iniciativa de la editorial valenciana Derzet i Dagó que ha iniciado dos nuevas colecciones destinadas al público más infantil: *La Granota Perillosa* y *Madame de les Ratlles Blaves*. Y, por último, hemos de reseñar, en este apartado, la editorial Germania que ha lanzado al mercado la colección *L'Andana*, dedicada a la traducción de obras de carácter juvenil y de literatura clásica. La colección, que se destina mayoritariamente a los lectores jóvenes, ha editado ya seis títulos, entre los que es necesario destacar *La crida del bosc* de Jack London, *Bartleby, l'escrivent* de Herman Melville y *Carta al pare* de Franz Kafka. También ha editado obras de Marcel Proust, Michael Montaigne y una antología de Ausiàs Marc.

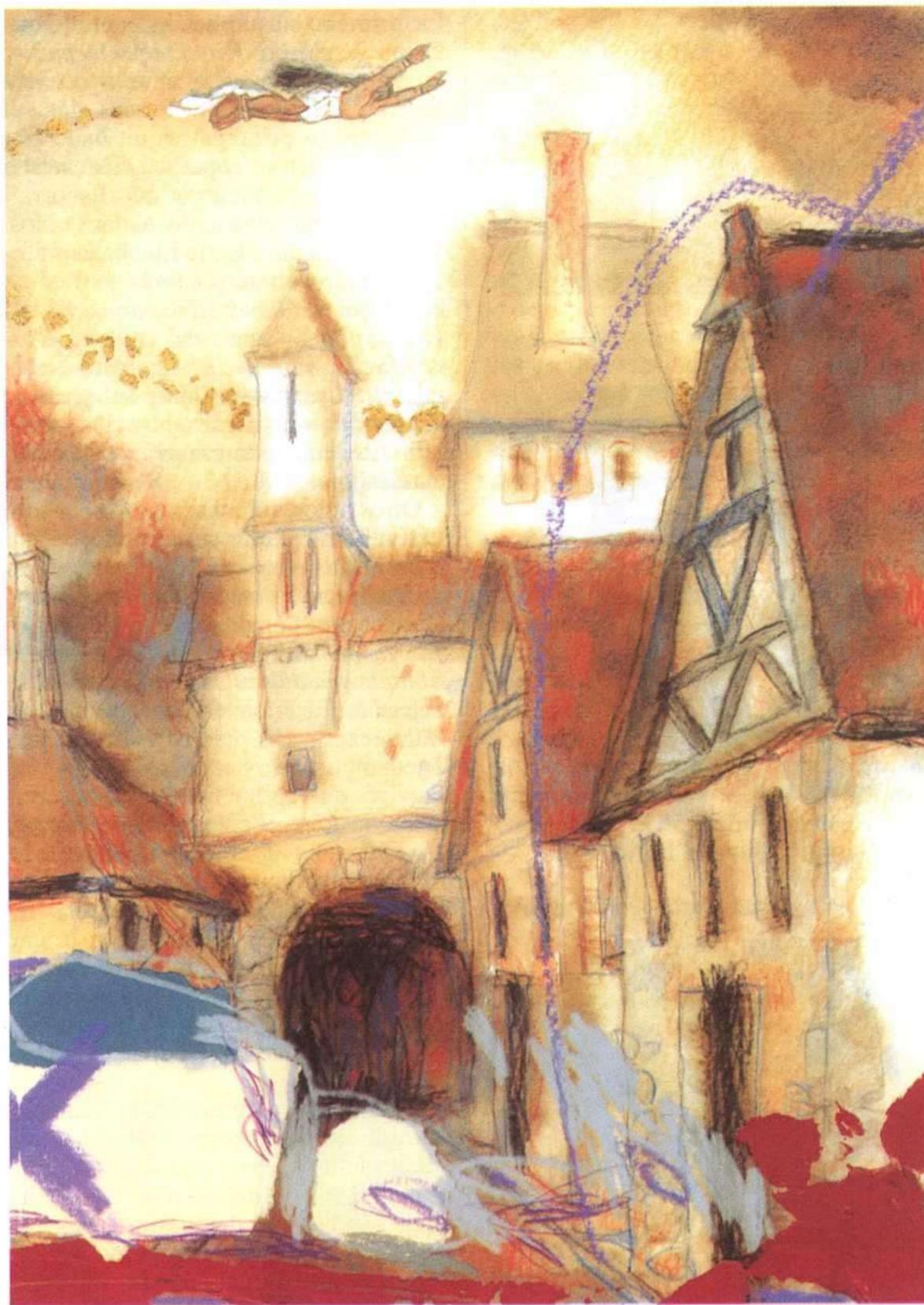
Los autores y sus obras

Pero, en general, a pesar de las novedades lógicas y necesarias en una literatura viva, el clima de continuidad descrito para el mundo editorial se refleja también en el campo más estrictamente literario por lo que hace referencia al análisis de los autores y sus obras. Por eso, tal vez, no son muchos los autores que durante este periodo han publicado su primera obra infantil o juvenil. Paco Muñoz, conocido hasta ahora como cantante, ha visto editada en Edelvives su primera obra titulada *El vinater*. Maluy Benet ha publicado *Els visitants de Mont-virolat*, un cuento con una clara ideología pacifista que la autora, quizá, deja excesivamente manifestada, y Josep-Vicent Galan ha publicado, también en la misma editorial que Maluy Benet, en Nau Llibres, su primera obra en solitario —antes siempre lo había hecho en colaboración con Mercé Viana—: se trata de un libro interesante titulado *Romança de l'estrella opaca*, una historia que se encuentra a caballo entre la narrativa y la poesía. Como lo está también la obra de Marisol González Felip, editada por Derzet i Dagó, y titulada *Contes d'aigua i rima amb un raget de llima*. Tanto la una como la otra pueden ser un buen ejemplo a seguir de

cara a promocionar, entre los más pequeños, el gusto por la lectura poética. También en Derzet i Dagó, la escritora Maria Fullana ha visto editado su primer cuento infantil, *Bon viatge fa la cadernera*, mientras que Daniel Balaguer lo ha visto publicado en la editorial catalana Columna. Balaguer, con *El gegant de la vall*, ganó el Premio 25 d'Abril de narrativa Vila de Benissa 1994.

Pero, en general, las editoriales han apostado por autores ya editados anteriormente o bastante conocidos como autores de literatura de adultos. Y, de hecho, tampoco podemos censurarles demasiado el gusto, porque, si comparamos las obras de unos y otros, la calidad es, en general, mucho más acertada en las de los veteranos, que en las de los autores que se estrenan. Incluso, podemos afirmar que algunas de las obras de los escritores consagrados que a continuación reseñamos tienen méritos suficientes para convertirse en libros clásicos de la literatura infantil y juvenil valenciana. Josep Franco, por ejemplo, a partir de un cuento editado anteriormente y reescrito en su totalidad, ha conseguido una sorprendente e inteligente historia de una calidad literaria notable. Nos referimos a la novela *Anàdia, la ciutat submergida*, que constituye una de las dos novedades de la colección El Micalet Galàctic de Edicions Bromera, en la que se edita también la divertida historia de *La bruixa sense curruixa*, del escritor gallego Antón Cortizas.

También en Edicions Bromera ha publicado Vicent Pascual su tercera novela, *L'enigma del medalló*, dentro de la colección Espurna. Con esta obra Pascual ha vuelto a la narración de aventura y misterio que tanto éxito le dio hace años con *El guardià de l'anell*, pero ahora, la escritura del autor es mucho más madura y literaria. Y dentro de esta misma colección han aparecido las obras de Toni Cucarella, *El lledoner de l'home mort*, y de Joan Pla, *L'estranya mort de Berta*. Tanto el uno como el otro, se han mostrado especialmente activos durante este último año. Toni Cucarella ha publicado *Els ponts del diable* en la colección Columna Jove, obra con la que ha ganado el Premio Samaruc al mejor libro juvenil de autor



FRANCESC SANTANA, ESCLAFAMUNTANYES, TÀNDEM, 1995.

valenciano editado en 1995. En cuanto a Pla, ha destacado como uno de los escritores más prolíficos, porque, además de la obra citada, ha publicado *La taca vermella* en Columna, y dos novelas juveniles en Voramar, tituladas *El bosc cendrós* y *L'antiquari i la papallona de la mort*. Todas ellas escritas con el estilo ágil que

caracteriza al autor y con unos argumentos que captan siempre la atención de los lectores jóvenes.

En el campo más estrictamente infantil se ha de destacar, principalmente, la obra de Mercé Viana y Enric Lluch, tanto por su cantidad, regular y constante en los últimos años, como por su calidad.

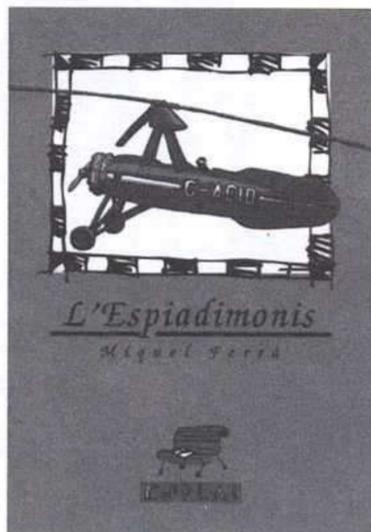


Edicions del Bullent



La pota de Pepín Pip

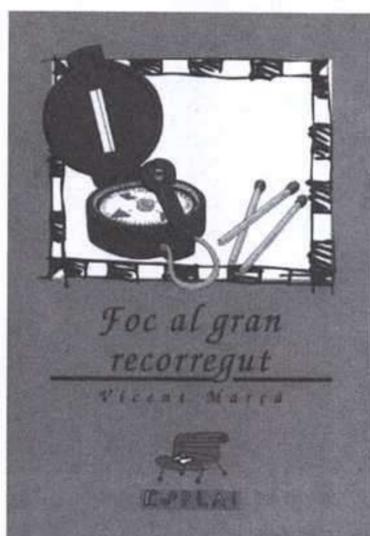
Estrella Ramon
Il·lustracions de Marieta Pijoan



L'Espiadimonis

Miguel Ferrà

Guanyador del 15è Premi
de Narrativa Juvenil Enric Valor



Foc al gran
recorregut

Vicent Marçà

Finalista del 15è Premi
de Narrativa Juvenil Enric Valor

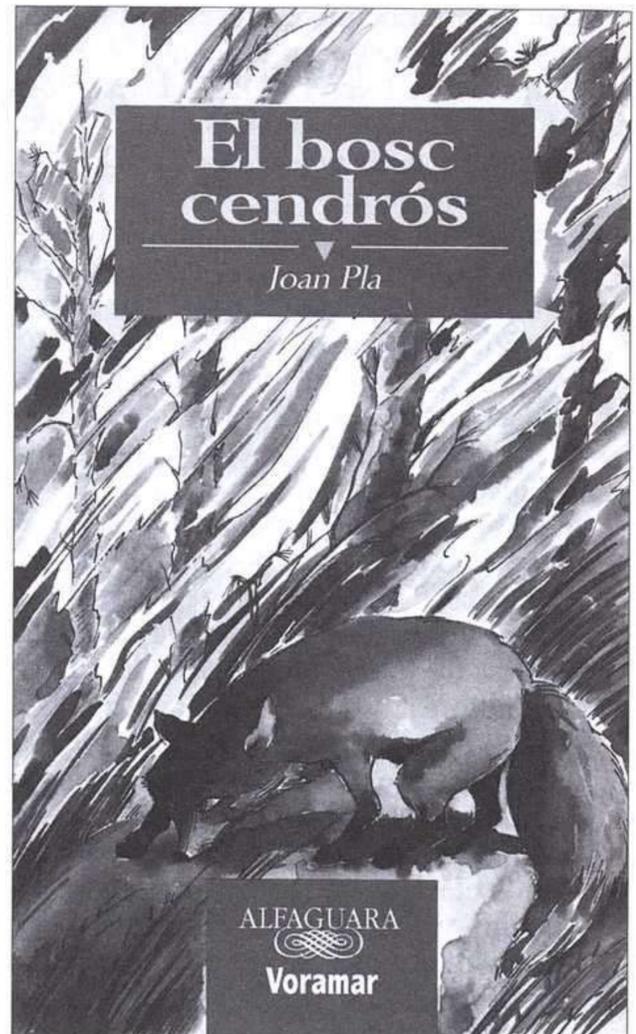
carrer de la taronja, 16
46210 Picanya
telèfon (96) 156 08 83

PANORAMA

La primera ha publicat en Edicions Camacuc el llibre *Popof té problemes*, y en Voramar la novel·la infantil titulada *Esborratí, esborratot*. En las dos, el protagonista principal es un hado travieso y juguetero: Popof, al final, acaba reformándose, mientras que Esborratí es vencido por el ingenio de unos niños. El segundo autor, Enric Lluch, ha publicado cuatro obras: *El rellotge d'or* en Nau Llibres, *Mismís i Trisparís* en Edelvives y, en Edicions del Bullent, *L'inventor Xa-veta* y *El regne de Tentipotenti*. Las dos últimas, sobre todo, se pueden clasificar entre las obras infantiles más interesantes del periodo analizado.

Otros autores ha tener en cuenta son: Enric Ramiro, con su segundo cuento *L'home dels nassos* (Edelvives), destinado a los lectores más pequeños; Llorenç Giménez, el popular narrador de historias valenciano, con la narración titulada *El fantasma dels ulls blaus*, dentro de la colección El Tricicle (Tàndem); Xavier Mínguez, que ha publicado también en Tàndem *Els seus amics li diuen Pi*; Viví Escrivà, que ha publicado para los primeros lectores el cuento *Per això estem els amics*, en la colección Estrella de Mar de Edicions del Bullent; y Vicent Marçà y la novel·la *Foc al gran recorregut* (Edicions del Bullent), con la que quedó finalista en el Premio de narrativa juvenil Enric Valor. Menos interés tiene la obra de Maruxa Duart titulada *La granota quatre pèls*, editada por Derzet i Dagó.

Durante este último año, las editoriales valencianas han publicado también traducciones y obras originales de autores nacidos en Cataluña o las Islas Baleares. Hecho que demuestra, como ya dijimos anteriormente, el grado de normalización cultural de la literatura infantil y juvenil de la Comunidad Valenciana. David Duran, por ejemplo, nos ha ofrecido dos novelas juveniles muy interesantes: *Coses que passen* en Edicions del Bullent i *Cicle Bis* en Edicions Bromera. Estrella Ramon ha continuado, como ya hemos dicho, muy prolífica y, además de la obra citada con anterioridad, ha publicado *La pota de Pepín Pim* en Edicions del Bullent y *Fantasmàtic* en Voramar. Y, sobre todo, debemos de destacar la publicación en



El bosc
cendrós

Joan Pla

ALFAGUARA
Voramar

Tàndem Edicions de la obra *Diu que n'era un rei...* del escritor mallorquí Gabriel Janer Manila.

Pero, afortunadamente, la novedad más esperanzadoramente significativa de este último año es que, contrariamente a aquello que afirmábamos en la panorámica del periodo anterior, los autores valencianos han empezado a publicar con un cierto peso específico en las editoriales de Cataluña. Ya hemos citado algunas obras, pero es necesario reseñar, sobre todo, las siguientes, dada su indiscutible voluntad literaria. En primer lugar está, por ejemplo, la magnífica novela de Isabel-Clara Simó, *Joel*, en la colección Columna Jove. Con esta obra, su autora ha tratado de dar respuesta al reto personal que le supuso la publicación de su última narración juvenil titulada *Raquel*. Otro autor digno de resaltar es Pasqual Alapont y su divertida y fresca novela juvenil, *Quin sidral de campament!*, con la que se ha convertido en el primer escritor valenciano

que publica en la colección Gran Angular de Cruïlla.

No menos significativo es el hecho de que, por primera vez, una escritora valenciana como Maria Jesús Bolta haya ganado el Premio Vaixell de Vapor, y más aún si se tiene en cuenta que la obra ganadora, *Vull jugar!*, publicada por Cruïlla, es de una indiscutible calidad. Finalmente, debemos de mencionar la primera novela juvenil de Xulio Ricardo Trigo, *El misteri del Barri Gòtic* (Barcanova), y el hecho que Vicent Pardo haya ganado el Premio Ramon Muntaner con la obra *Somnien les flors del camp amb cossiols?*, todavía inédita.

El teatro

Pero conviene no olvidarnos tampoco que durante estos últimos años, el desarrollo del teatro infantil y juvenil, anunciado ya en el periodo anterior, se ha visto consolidado con la publicación de tres nuevas obras en la colección Micalet Teatre de Edicions Bromera: *El drac* de Manel Cubedo, *La princesa del desert* de Rodolf Sirera, e *Història d'un rei vell que tenia el nas vermell* de Josep Lluís Pitarch. A las cuales se ha de añadir la obra de la escritora catalana Tere-

sa Duran, *Les dues velles i els dotze mesos*, publicada per Tàndem Edicions en su colección El Tricicle.

Las instituciones

Y, finalmente, para acabar con esta panorámica, deberíamos hablar del papel de las instituciones públicas. En este sentido, es digna de admirar la actuación de la Institución Municipal de Cultura de Meliana que lleva adelante la publicación de las obras ganadoras del Premio de narrativa infantil Empar de Lanuza, la última de las cuales es la de la escritora mallorquina Rosa Maria Colom i Bernat, titulada *Ales de papallona*.

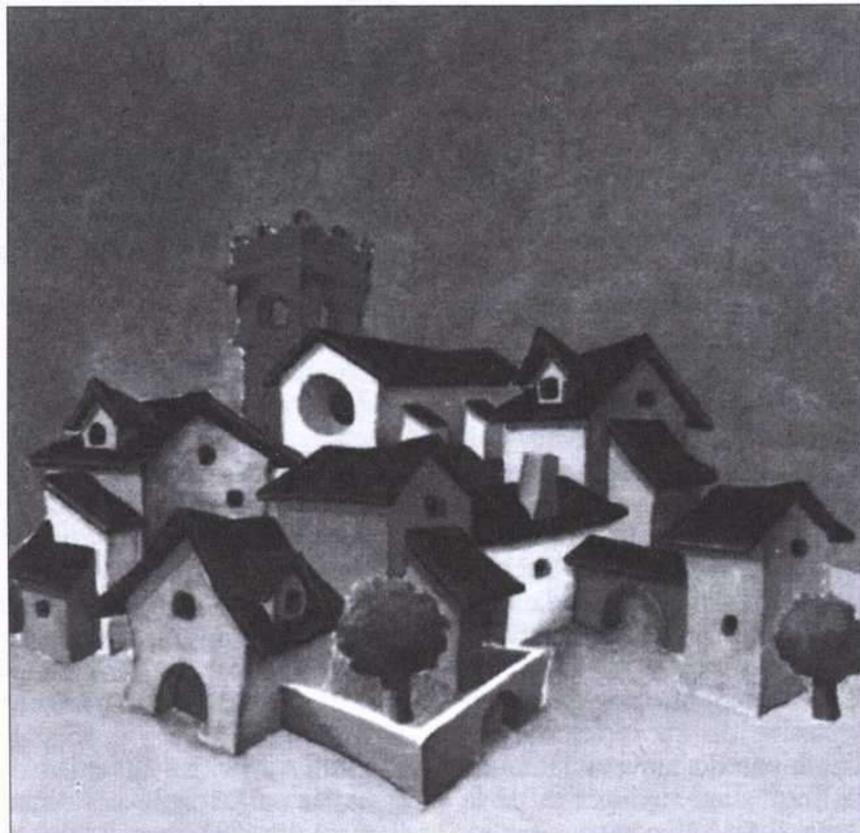
Por el contrario, aún no está del todo definida cuál debería ser la función de una institución como la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana. Durante el traspaso de poderes de un gobierno a otro, se editaron dos libros de la colección Biblioteca Infantil, *L'orquestra simfònica* de Llorenç Barber y *Llegendes cavalleresques i de moros* de Josep Bataller, pero después no han aparecido más volúmenes. Es cierto que, quizá, no sea una función primordial de las instituciones públicas la edición de obras de lec-

tura infantil y juvenil, pero tampoco es del todo insensata la idea de intentar cubrir los vacíos culturales que la iniciativa privada no es capaz de atender. No obstante, el problema principal que plantea la actuación de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana en relación a la literatura infantil y juvenil en valenciano, no estriba en saber si editará libros o dejará de hacerlo, sino en sí apoyará o no la producción de las editoriales y de los escritores valencianos y, sobre todo, en conocer la política lingüística, cultural y educativa que aplicará. Estas dudas han afectado a las editoriales valencianas que, durante este último año, se han mantenido prudentes y expectantes en sus actuaciones. El paso del tiempo, parece, en parte, favorecer los objetivos en favor de la LIJ en valenciano, a pesar de algunas actuaciones en sentido contrario. El mundo de la cultura así, al menos, lo desea. El futuro de una lengua y de una cultura no puede estar en función de unos determinados resultados electorales. Lógicamente, si se superan los recelos, saldremos ganando todos. ■

* Josep Antoni Fluixà es maestro y escritor.



FELIP BALDÓ, DRAC, BROMERA, 1996.

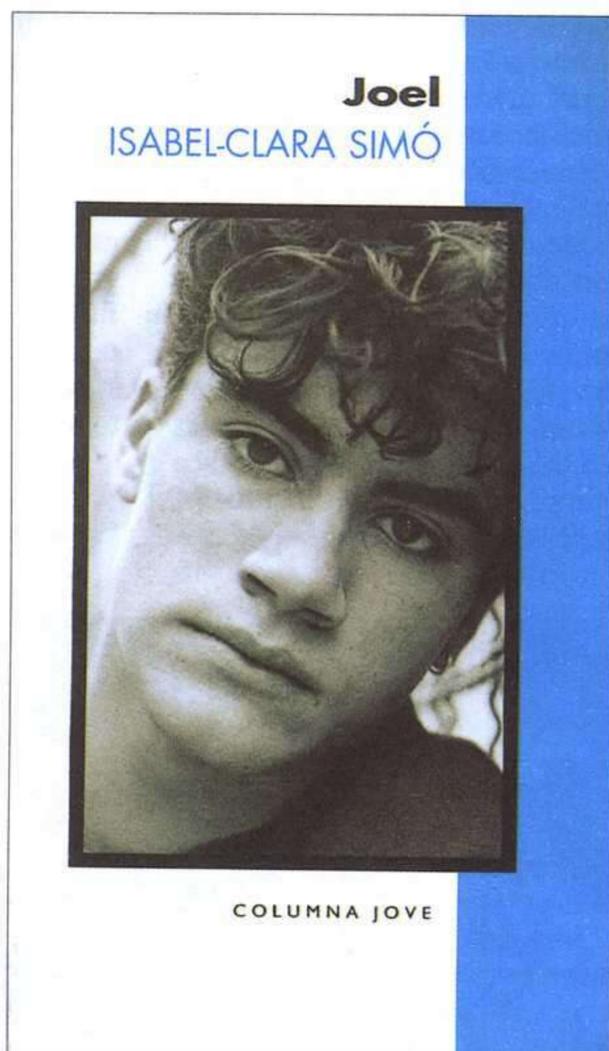


JOSEP VICÓ, EIS VISITANTS DE MONTVIROLAT, NAU LLIBRES, 1995.

Comunitat Valenciana: a l'expectativa

por Josep Antoni Fluixà

La literatura infantil i juvenil a la Comunitat Valenciana, durant el període que va del segon semestre de 1995 al primer semestre de 1996, mostra una situació de total continuïtat respecte a l'analitzada i ressenyada l'any anterior. En conseqüència, es pot observar que la producció literària, en xifres numèriques, continua estancada i que, en general, les editorials es mouen amb cautela. Tracten, això sí, d'afermar les seues propostes i col·leccions amb nous títols i amb estratègies comercials que busquen, sobretot, la solidaritat i la fidelitat dels professionals de l'ensenyament. La competència és cada vegada més forta —i més encara si tenim en compte que la penetració en el mercat valencià de les grans editorials estatals continua en augment—, la qual cosa obliga a les editorials valencianes a plantejar i estudiar molt bé les seues estratègies de creixement. Unes estratègies que també, en part, s'han vist afectades per la nova situació política creada a la Comunitat Valenciana després de les últimes eleccions autonòmiques, perquè, sens dubte, les editorials s'han sentit obligades a planificar d'una manera prudent, oblidant-se, fins i tot, momentàniament de la seua necessària vitalitat renovadora, per tal d'actuar a l'expectativa de les repercussions d'un hipotètic canvi en la política lingüística i educativa de la Generalitat Valenciana.

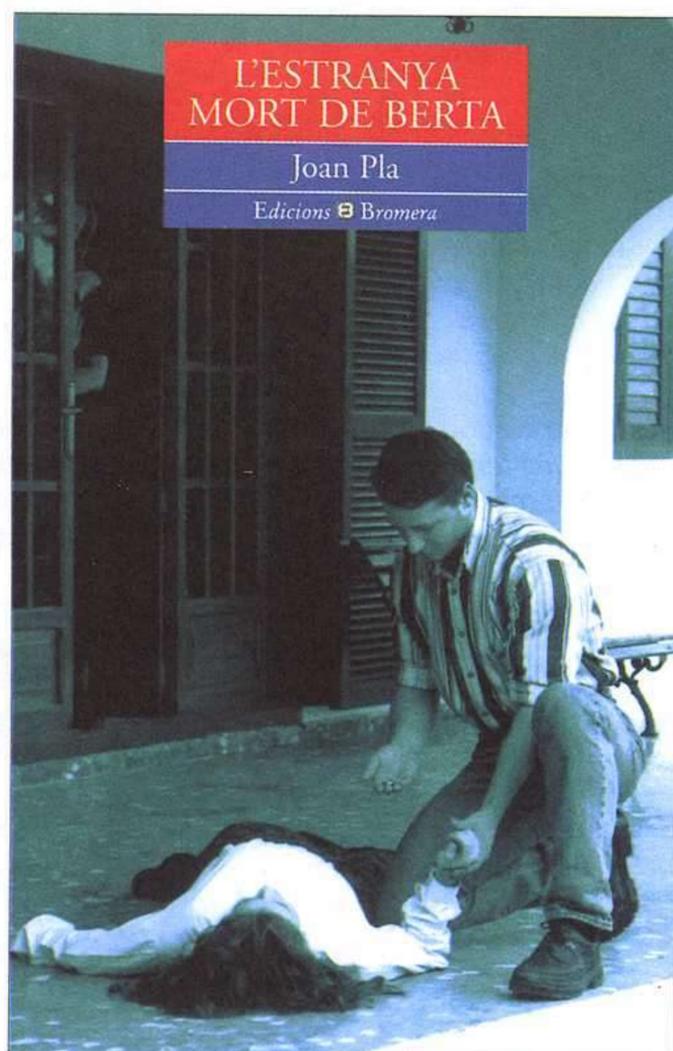


El món editorial

No obstant això, les editorials, en general, han superat aquest últim any ple d'incerteses d'una manera bastant digna i activa, demostrant així la seua ferma voluntat de potenciar la literatura infantil i juvenil i de treballar en favor de la normalització lingüística dels valen-

cians. Naturalment, cadascuna ho ha fet en consonància amb les seues possibilitats econòmiques i en relació amb la seua major o menor presència en el mercat valencià.

L'editorial Tabarca Llibres, per exemple, ha centrat en els dos últims anys els seus esforços en l'edició de llibres de text i en la publicació de materials didàc-



tics complementaris de cara a la implantació de l'ESO —entre els quals, potser, caldria destacar els quaderns de la col·lecció Panorama de les Lletres, elaborats per Josep Palomero—, però no ha volgut renunciar a estar present en el panorama de la literatura juvenil i ha publicat, en la col·lecció Tabarca Narrativa, el llibre de Rafa Gomar titu-

lat *En blanc i negre*, que retrata la vida d'un xiquet de poble durant un any i que suposa, també, un esforç per recuperar una gran part de la parla i del vocabulari tradicional dels valencians, cada vegada més amenaçada per les noves formes de vida urbanes.

Edicions Camacuc, per la seua part, tot i les greus dificultats que travessa, es manté obstinada en el seu empeny de continuar amb la revista infantil *Camacuc*, a pesar de la retirada de la subvenció que abans li proporcionava la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència i que significava, en la pràctica, la seua supervivència. Desgraciadament, la seua decidida voluntat de permanència es fa present només en la reedició de títols, ja que en el període analitzat només ha editat un sol llibre destinat al públic infantil, del qual parlarem més endavant en estudiar l'obra dels autors més destacats del panorama literari.

Altres editorials, pel contrari, han continuat mantenint la vitalitat de totes les seues col·leccions, però de la mateixa forma com ho feien ja durant el període anterior. És a dir, d'una forma regular i mesurant els esforços econòmics amb realisme. Marfil, per exemple, afegeix a la seua col·lecció La Carrasca un nou títol, *El vellet de la Safor*, de Jordi Raül Verdú, un llibre amb el qual l'autor aconsegueix tenir un estil cada vegada més adaptat a la seua temàtica habitual: el món dels contes tradicionals i la fantasia popular. I en aquest mateix grup, potser, resulta convenient ressenyar la tasca de Denes Comercial que manté amb constància les seues col·leccions, gràcies, sobretot, al treball de Vicenta Ferrer Escrivà, autora de *Una pregunta vull fer...*, publicat en la col·lecció Les Nostres Tradicions i de la biografia *Nicolau Primitiu Gómez Serrano*, editada en la col·lecció Biografies. Vicenta Ferrer pretén sempre en els seus llibres recuperar la tradició oral de la literatura infantil valenciana a través de la creació d'endevinalles, refranys i descripcions de cos-



NINO VELASCO, EL FANTASMA PORUC DE VINEIFUIG, BRUÑO, 1995.

tums. També en Denes Comercial s'ha publicat, dins la col·lecció Contes de Tots, el llibre *Vosaltres escriviu*, que recull els contes guanyadors dels Premis Literaris del CP «Victor Oroval» de Carcaixent i que són una mostra de com la literatura escrita per xiquets pot servir també de lectura infantil. Nau Llibres, per la seua banda, continua la seua col·lecció L'Abellot Blau amb tres nous títols i Bruño incrementa la sèrie valenciana de la seua col·lecció Alta Mar

amb una traducció interessant, el llibre de l'escriptora canadenca Suzanne Martel titulat *Surreal 3000*, i reedita el llibre de Mercé Viana, *El fantasma de Vineifuiig*, inicialment publicat en la sèrie catalana de la mateixa col·lecció.

Vitalitat de les editorials líder

Finalment, per rematar el panorama editorial valencià, hem de fer referència a una sèrie d'edito-

rials que, tot i respondre també a la tendència general descrita anteriorment de continuïtat i de prudència a l'expectativa, simbolitzen la línia de flotació sobre la qual descansa el pes major de la literatura infantil i juvenil a la Comunitat Valenciana. En aquest grup hem de ressenyar l'activitat de Tres i Quatre, Voramar, Edicions del Bullent, Tàndem Edicions i Edicions Bromera. De totes aquestes editorials, la primera és, sens dubte, la de menor incidència en el camp de la literatura infantil i juvenil, perquè la seua tasca s'ha centrat, des de sempre, en la literatura d'adults. No obstant això, manté oberta una línia editorial de llibres de lectura destinada als estudiants d'Educació Secundària i, en aquest sentit, hem de ressenyar la publicació dels llibres *Els Borja en un xip* d'Oriol Vergés, Cabrera de Víctor Decofrens, *Homicida* de Josep Gòrriz, *La fúria dels herois* de Màrius Serra i *Collita verda*, que recull les narracions guanyadores de la 10 convocatòria del Premi El Gos i la Tortuga per a estudiants de 3er de BUP i COU, atorgat per l'Ajuntament de Benidorm, així com la reedició de la novel·la de Xavier Moret, *L'americà que estimava Moby Dick*, tots publicats dins la col·lecció El Grill. També ha augmentat la col·lecció Llibres Clau amb la publicació d'una adaptació selectiva de l'obra clàssica de Nathaniel Hawthorne, *La lletra escarlata*.

Voramar, per la seua banda, no ha defraudat les expectatives generades arran de la seua irrupció, durant el període passat, en el panorama literari valencià. La seua política editorial ha continuat en la mateixa línia de compaginar la publicació de bones traduccions d'autors coneguts —Roald Dahl, Marilar Aleixandre, Marie Féraud, Fernando Martínez Gil, Jordi Sierra, etc.—, amb l'edició d'obres originals d'autors valencians com Joan Pla i Mercé Viana. També Edicions del Bullent ha anat consolidant satisfactòriament la seua línia de renovació editorial iniciada

en 1993 i, sobretot gràcies a la modernització dels seus dissenys efectuada en anys anteriors, ha aconseguit millorar la qualitat literària i l'interès dels textos que publica en totes les seues col·leccions: Cavallet de Mar, Estrella de Mar, El Gat en la Lluna i Esplai. A més, els dos premis literaris que organitza i convoca l'editorial cada any s'han convertit en els més importants de la Comunitat Valenciana en la seua especialitat. No debades, el conegut i premiat escriptor mallorquí Miquel Ferrà resultà guanyador del Premi de narrativa juvenil Enric Valor 1995 amb la seua novel·la *L'espiadimonis* i Estrella Ramon, l'escriptora tortosina que, últimament, ha demostrat tenir una enorme i prolífica capacitat escriptora, s'adjudicà el Premi Carmesina de narrativa infantil 1995 amb el seu conte *La Witchie fa un encanteri*.

Digne de destacar durant aquest últim any, ha sigut l'esforç realitzat per Tàndem Edicions, sobretot si es té en compte que durant el període anterior semblava que la seua producció s'havia estancat. Pràcticament, ha augmentat totes les seues col·leccions amb nous títols, entre els quals, potser, caldria esmentar les tres novetats de la col·lecció La Rata Marieta —*Marieta conductora, Marieta s'enfada i Marieta fotografa*—, fruit de la col·laboració entre l'escriptora Fina Masgrau i la il·lustradora Lourdes Bellver. Probablement es tracte de la col·lecció més atractiva i interessant que existeix actualment a la Comunitat Valenciana destinada als lectors més menuts.

Però de Tàndem Edicions és necessari ressenyar també l'atenció especial que ha dedicat, durant aquest últim any, a l'obra de l'escriptor valencià Enric Valor, del qual ha reeditat la rondalla *Esclafamuntanyes* en forma d'àlbum bellament il·lustrat per Francesc Santana i ha conclòs l'edició de les seues *Rondalles Valencianes*, adaptades per Rosa M. Serrano, amb la publicació dels volums seté i vuité. En aquest sentit, convé

citar també, encara que no es tracte d'una obra de lectura infantil, la publicació del llibre *Noves lectures de les Rondalles Valencianes* de Gemma Lluch i Rosa Serrano, perquè d'alguna manera ajuda a rellegir l'obra de l'escriptor valencià més veterà.

I per últim, hem de referir-nos a Edicions Bromera que, en certa forma, continua liderant el panorama de la literatura infantil i juvenil a la Comunitat Valenciana encara que, probablement, la seua producció haja disminuït respecte a la del període anterior. Disminució provocada, en part, per l'atenció prestada per l'editorial a les seues col·leccions de literatura d'adults. No obstant això, convé citar la publicació de cara als més menuts de quatre nous títols de la sèrie «La Sirena» de la col·lecció El Micalet Galàctic —Agrana que agranaràs de Renada Mathieu, *Dit a dit en fan deu* de Jordi Vinyes, *La bruixa neta de Joma* i *Què seré quan siga fadrina?* d'Elisabet Abeyà, editats amb la col·laboració de La Galera i adaptats lingüísticament a l'estàndard oral propi dels

valencians. Altres aspectes a tenir en compte pel que fa a la producció d'Edicions Bromera és la bona marxa de les col·leccions Micalet Teatre i Espurna, així com la interessant traducció que Pasqual Alapont ha realitzat del *Tartari de Tarascó* d'Alphonse Daudet, publicada en la col·lecció A la Lluna de València amb un disseny totalment nou.

Noves col·leccions

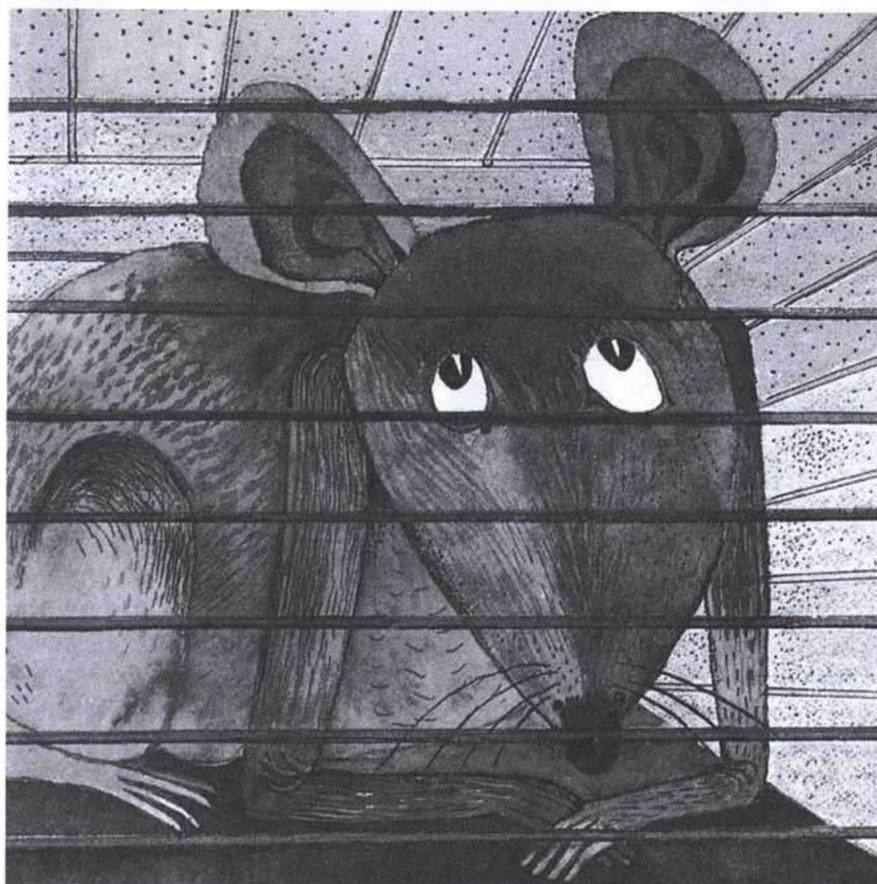
Però tot aquest panorama editorial clarament conservador i amb el perill hipotètic d'uns quants signes exteriors de caràcter desestabilitzador, no sembla desanimar a aquells que s'entesten, afortunadament, en renovar i vitalitzar el món de l'edició valenciana. Per això, encara que sembla mentida, s'inauguren noves col·leccions i editorials. Tàndem Edicions, per exemple, ha encetat la col·lecció *Les Quatre Estacions*, amb textos de Teresa Duran i que pretén diversificar el tipus de lectura destinat als més menuts. Es tracta

d'una col·lecció de caràcter divulgatiu sobre la vida dels animals: *El pingüí, El ratolí, El gat, La rabosa, La gallina, L'ós blanc, La papallona i El gibó*.

L'editorial Edelvives, finalment, s'ha decidit a traure la sèrie valenciana de la seua col·lecció «Ala Delta», com ho havien fet ja abans altres editorials estatals i ha publicat cinc llibres, dos dels quals són traduccions dels escriptors gallecs Xoan Babarro i Ana Expósito Valle. La seua línia editorial, lògicament, segueix els criteris de les altres sèries estatals de la mateixa col·lecció i, per tant, pot jugar un paper important en la potenciació dels autors valencians. Més modesta és, pel contrari, la iniciativa de l'editorial valenciana Derzet i Dagó que ha encetat dues noves col·leccions destinades al públic més infantil: la col·lecció La Granota Perillosa i la col·lecció Madame de les Ratlles Blaves. I, per últim, hem de ressenyar, en aquest apartat, l'editorial Germania que ha llançat al mercat la col·lecció L'Andana dedicada a la traducció d'obres de caràcter juvenil i de literatura clàssica. La col·lecció, que es destina majoritàriament als lectors joves, ha editat ja sis títols, entre els que cal destacar *La crida del bosc* de Jack London, *Bartleby, l'escrivent* de Herman Melville i *Carta al pare* de Franz Kafka. També ha editat obres de Marcel Proust, Michael Montaigne i una antologia d'Ausiàs Marc.

Els autors i les seues obres

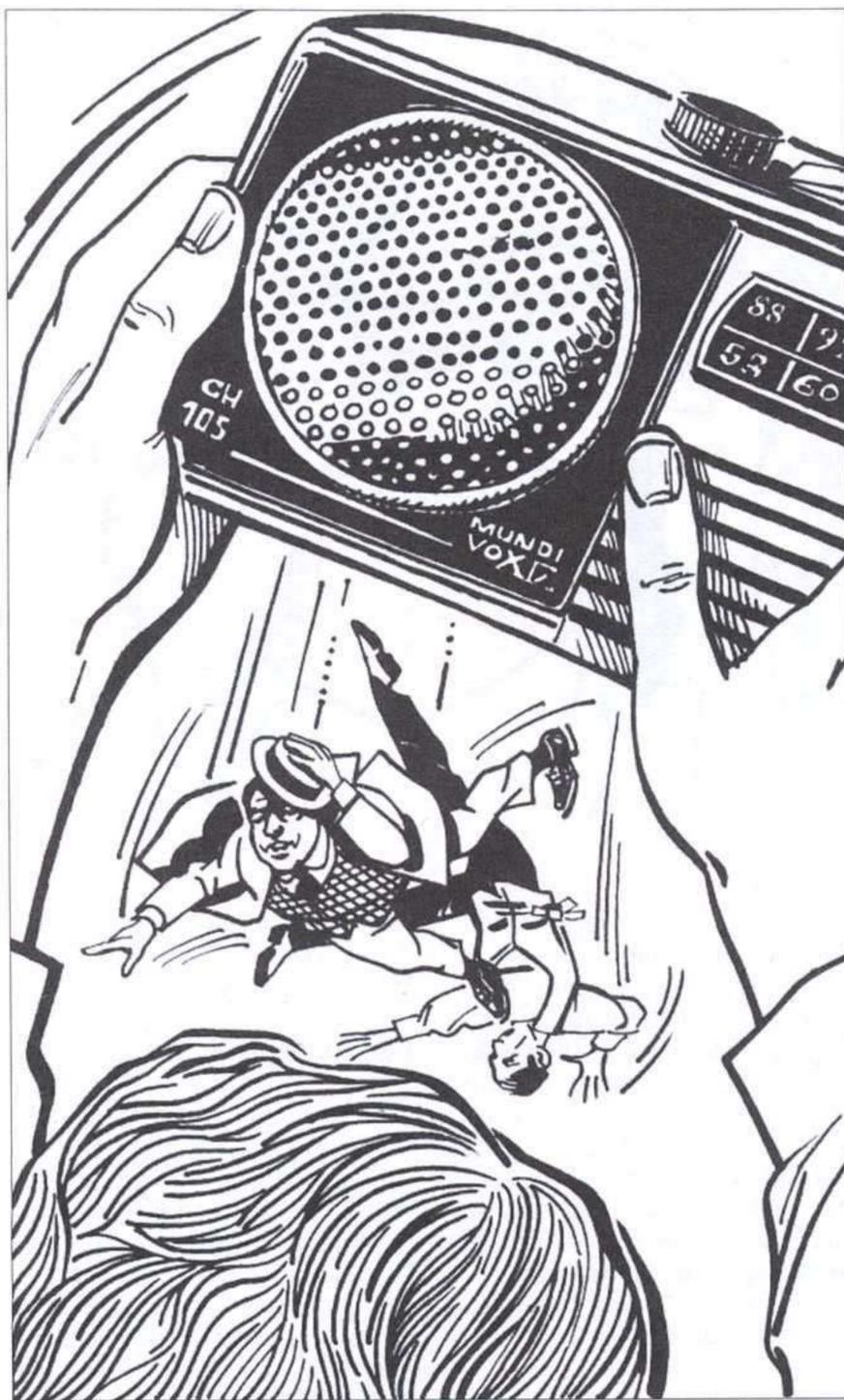
Però, en general, a pesar de les novetats lògiques i necessàries en una literatura viva, el clima de continuïtat descrit per al món editorial es reflecteix també en el camp més estrictament literari pel que fa a l'anàlisi dels autors i les seues obres. Per això, potser, no en són molts els autors que durant aquest període han publicat la seua primera obra infantil o juvenil. Paco Muñoz, conegut fins ara com a cantant, ha vist editada en Edel-



SITA JUCKER, EL RATOLÍ, TÀNDEM, 1995.

vives la seua primera obra titulada *El vinater*. Maluy Benet ha publicat *Els visitants de Montvirolat*, un conte amb una clara ideologia pacifista que l'autora, potser, deixa excessivament manifestada, i Josep-Vicent Galan ha editat, també en la mateixa editorial que Maluy Benet, en Nau Llibres, la seua primera obra en solitari —abans sempre havia publicat llibres en col·laboració amb Mercé Viana—: es tracta d'un llibre interessant titulat *Romança de l'estrella opaca*, una història que es troba a cavall entre la narrativa i la poesia. Com ho està també l'obra de Marisol González Felip, editada per Derzet i Dagó, i titulada *Contes d'aigua i rima amb un raquet de llima*. Tant l'una com l'altra poden ser un bon exemple a seguir per tal de promoure, entre els més menuts, el gust per la lectura poètica. També en aquesta darrera editorial esmentada, l'escriptora Maria Fullana ha vist editat el seu primer conte infantil, *Bon viatge fa la cadenera*, mentre Daniel Balaguer l'ha vist publicat en l'editorial catalana Columna. Aquest autor amb *El gegant de la vall guanyà* el Premi «25 d'abril» de narrativa Vila de Benissa 1994.

Però, en general, les editorials han apostat per autors ja editats anteriorment o força coneguts com a autors de literatura d'adults. I, de fet, tampoc no podem censurar-los massa el gust, perquè, si comparem les obres dels uns amb les dels altres, la qualitat és, en general, molt més encertada en els veterans que no en els autors que tot just s'inicien. Fins i tot, podem afirmar que algunes de les obres dels escriptors que a continuació ressenyem tenen mèrits suficients per tal de convertir-se en llibres clàssics de la literatura infantil i juvenil valenciana. Josep Franco, per exemple, a partir d'un conte editat anteriorment i rescrit totalment, ha publicat una sorprenent i intel·ligent història d'una qualitat literària notable. Ens referim a la novel·la *Anàdia, la ciutat submergida* que constitueix una



XUS DURAN, COSES QUE PASSEN, EDICIONS DEL BULLENT, 1995.

de les dues novetats de la col·lecció El Micalet Galàctic d'Edicions Bromera, en la qual s'edita també la divertida història de *La bruixa sense curruixa*, de l'escriptor gallec Antón Cortizas.

També en Edicions Bromera ha publicat Vicent Pascual la seua tercera novel·la, *L'enigma del medalló*, dins la col·lecció Espurna. Amb aquesta obra Vicent Pascual ha retornat a la narració d'aventura i misteri que tan bon èxit li va donar fa anys amb *El guardià de l'anell*, però

ara, l'escriptura de l'autor és molt més madura i literària. I dins d'aquesta mateixa col·lecció han aparegut les obres de Toni Cucarella, *El lledoner de l'home mort*, i de Joan Pla, *L'estranya mort de Berta*. Tant l'un com l'altre, s'han mostrat especialment actius durant aquest darrer any. Toni Cucarella ha publicat *Els ponts del diable* en la col·lecció Columna Jove, obra amb la qual ha guanyat el Premi Samaruc al millor llibre juvenil d'autor valencià editat en 1995, però, sobretot, Joan

Pla ha destacat com un dels escriptors més prolífics, perquè, a més de l'obra citada, ha editat *La taca vermella* en Columna i dues novel·les juvenils a Voramar, titulades *El bosc cendrós i L'antiquari i la papallona de la mort*. Totes elles escrites amb l'estil àgil que el caracteritza i amb uns arguments que capten sempre l'atenció dels lectors joves.

En el camp més estrictament infantil s'ha de destacar, principalment l'obra de Mercé Viana i Enric Lluch, tant per la seua quantitat, regular i constant en els últims anys, com per la seua qualitat. La primera ha editat en Edicions Camacuc el llibre *Popof té problemes* i en Voramar la novel·la infantil titulada *Esborratí, esborratot*. En les dues obres el protagonista principal és un fado entremaliat i juganer que, a la fi, acaba reformat favorablement en el cas de *Popof* i vençut per l'enginy d'uns xiquets en el cas d'*Esborratí*. El segon autor, Enric Lluch, ha publicat quatre obres: *El rellotge d'or* en Nau Llibres, *Mismís i Trisparis* en Edelvives i en Edicions del Bullent, *L'inventor Xaveta i El regne de Tentipotenti*. Les dues últimes, sobretot, es poden classificar entre les obres infantils més interessants del període analitzat.

Altres autors ha tenir en compte són Enric Ramiro, que ha editat el seu segon conte *L'home dels nassos* en Edelvives, destinat als lectors més menuts; Llorenç Giménez, el popular contacontes valencià, que ha vist publicada en Tàndem Edicions la narració titulada *El fantasma dels ulls blaus*, dins la col·lecció El Tricicle; Xavier Mínguez, que ha editat també en Tàndem el llibre *Els seus amics li diuen Pi*; Viví Escrivà, que ha publicat per als primers lectors el conte *Per això estem els amics*, en la col·lecció Estrella de Mar d'Edicions del Bullent; i Vicent Marçà, que ha publicat en la mateixa editorial la novel·la *Foc al gran recorregut*, amb la qual quedà finalista al Premi de narrativa juvenil Enric Valor. Menys interès té

l'obra de Maruxa Duart titulada *La granota quatre pèls*, editada per Derzet i Dagó.

Durant tot aquest període analitzat, les editorials valencianes han publicat també traduccions i obres originals d'autors nascuts a Catalunya o les Illes Balears. Fet que demostra, com ja vam dir l'any passat, la normalització cultural de la literatura infantil i juvenil de la Comunitat Valenciana. David Duran, per exemple, ha editat dues novel·les juvenils molt interessants: *Coses que passen* en Edicions del Bullent i *Cicle Bis* en Edicions Bromera. Estrella Ramon ha continuat, com ja hem dit, molt prolífica i, a més de l'obra citada amb anterioritat, ha publicat *La pota de Pepín Pim* en Edicions del Bullent i *Fantasmàtic* en Vorammar. I, sobretot, hem de destacar la publicació en Tàndem Edicions de l'obra *Diu que n'era un rei...* de l'escriptor mallorquí Gabriel Janer Manila. Però, afortunadament, la novetat més esperançadorament significativa d'aquest últim any és que, en contradicció a allò que afirmàvem en la panoràmica del període anterior, els autors valencians han començat a publicar amb un cert pes específic en les editorials de Catalunya. Ja n'hem esmentat algunes obres, però caldria ressenyar, sobretot les següents, donada la seua indiscutible voluntat literària. En primer lloc, per exemple, hem de citar la magnífica novel·la d'Isabel-Clara Simó titulada *Joel*, publicada en la col·lecció Columna Jove. Amb aquesta obra, la seua autora ha tractat de donar resposta a un repte personal que li suposà la publicació de la seua última narració juvenil titulada *Raquel*. Un altre autor digne de ressaltar és Pasqual Alapont que ha publicat en Cruïlla una divertida i fresca novel·la juvenil, *Quin sidral de campament!*, amb la qual s'ha convertit en el primer escriptor valencià que edita en la col·lecció Gran Angular. No menys significatiu és el fet que, per primera vegada, una escriptora valenciana com Maria



FEIIP BALDO, L'INVENTOR XAVETA, EDICIONS DEL BULLENT, 1995.

Jesús Bolta haja guanyat el Premi Vaixell de Vapor i més encara si es té en compte que l'obra guanyadora, *Vull jugar!* (Cruïlla), és d'una indiscutible qualitat. Finalment, hem de ressenyar la primera novel·la juvenil de Xulio Ricardo Trigo, *El misteri del Barri Gòtic* (Barcanova), i el fet que Vicent Pardo haja guanyat el Premi Ramon Muntaner amb l'obra *Somniem les flors del camp amb cossiols?*, encara inèdita.

El teatre

Però convé no oblidar-nos tampoc que durant aquest últim any, el desenvolupament del teatre infantil i juvenil, anunciat ja en el període anterior, s'ha vist consolidat amb la publicació de tres noves obres en la col·lecció Micalet Teatre d'Edicions Bromera: *El drac* de Manel Cubedo, *La princesa del desert* de Rodolf Sirera i *Història d'un rei vell que tenia el nas vermell* de Josep Lluís Pitarch. A les quals s'ha d'afegir l'obra de l'escriptora catalana Teresa Duran, *Les dues velles i els dotze mesos*, publicada per Tàn-

dem Edicions en la seua col·lecció El Tricicle.

Les institucions

I, finalment, per acabar aquesta panoràmica, hauríem de parlar del paper de les institucions públiques. En aquest sentit, és digna d'admirar l'actuació de la Institució Municipal de Cultura de Meliana que porta endavant la publicació de les obres guanyadores del Premi de narrativa infantil Empar de Lanuza, la darrera de les quals és l'obra de l'escriptora mallorquina Rosa Maria Colom i Bernat, titulada *Ales de papallona*. Però, per contra, encara no està del tot definida quina hauria de ser la funció d'una institució com la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana. Durant el temps del traspàs de poder d'un govern a l'altre, encara s'editaren dos llibres de la col·lecció Biblioteca Infantil, *L'orquestra simfònica* de Llorenç Barber i *Llegendes cavalleresques i de moros* de Josep Bataller, però després ja no se n'ha editat cap altre volum. És cert que, potser, no siga una

funció primordial de les institucions públiques l'edició d'obres de lectura infantil i juvenil, però tampoc no és del tot descabellada la idea d'intentar cobrir els buits culturals que la iniciativa privada no és capaç d'atendre. No obstant això, la problemàtica principal que planteja, en concret, l'actuació de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, en relació a la literatura infantil i juvenil en valencià, no és si aquesta editarà llibres o deixarà d'editar-ne, sinó si recolzarà o no la producció de les editorials i dels escriptors valencians i, sobretot, quina política lingüística, cultural i educativa aplicarà. D'aquest dubte, s'ha generat tota l'actuació d'expectativa prudent portada a cap per les editorials valencianes durant aquest últim any. El pas del temps, però, sembla, en part, ser favorable, a pesar d'algunes actuacions en sentit contrari. El món de la cultura així, almenys, ho desitja. El futur d'una llengua i d'una cultura no pot estar en funció d'uns determinats resultats electorals. Lògicament, si se superen els recels, n'eixirem guanyant tots. ■